

que con lamentaciones agoreras,
sollozando fatidicos asombros
del castillo penetra en los escombros
cruzando las estrechas saeteras...

Como en las arideces de un desierto
del tiempo a los conjuros infernales,
en su recinto yerto
se estremecen los agrios vendavales
que bajando del hielo de la sierra
vagan entre la piedra de sus muros
y en un grito que aterra
se filtran como sombras por los muros...;
recorren las desiertas aspilleras
y por las carcomidas escaleras
descienden a los negros calabozos...;
y en el rudo estertor de la serpiente
mirando de los siglos los destrozos,
de rencor se estremecen..., y al poniente,
gritando con el odio de las hienas,
como espectros de negra pesadilla,
al crepúsculo rojo de Castilla
vuelan serpenteando en las almenas...

II

EVOCACION

... ¡Sombras..., sombras..., venid a los desiertos
que poblasteis en días anteriores...;
llegad: para vosotros no hay temores,
intangibles fantasmas de los muertos!...

El ayer evocad, y a pasos yertos
avanzad por los negros corredores,
de la luna espectral a los temblores
que sobre los escombros dan inciertos...